



# AMPURDAN

Redacción: Delegación de  
Prensa y Propaganda

FIGUERAS

Precio del número: 35 cts.

## El resurgimiento Municipal

De miércoles a miércoles

### RASGO LAUDABLE

Lo es por todos conceptos el llevado a cabo por una comisión de vecinos que guiados por un filantrópico sentimiento, iniciaron una suscripción popular con el fin de adquirir un coche ortopédico con destino a la joven Venturina Marmaneu, domiciliada en la calle Vilafant, número 44, de 26 años, la cual desde los 6 de edad se ha visto imposibilitada a consecuencia de parálisis infantil.

Queriendo que el acto de la entrega revistiera toda la solemnidad, fué trasladada la joven Venturina al Ayuntamiento, en cuyo Salón de Actos fué recibida por la Comisión Municipal en pleno, Jerarquías del Movimiento y Comisión Organizadora de tan altruista obsequio. El Sr. Alcalde, al efecto delegado, en sentidas palabras que conmovieron a los concurrentes, hizo ofrecimiento del coche a la agraciada, a la vez que un hermoso ramo de flores. Elogió a todos los donantes, que son muchos, destacando entre ellos la Comisión de San Antonio, de Maestros Albañiles y Pintores, con un importante donativo; felicitando cordialmente a la Comisión organizadora por su bello rasgo de amor al prójimo y por último, tuvo unas palabras de verdadero afecto hacia D. Sebastián Masdeu, este prestigio del deporte Catalán, barcelonés por naturaleza, pero figuerense por afición, gracias a cuyos desvelos, pudo lograrse el coche en poco tiempo y en condiciones ventajosísimas. Pronunciaron breves y sentidas palabras, por la Comisión, el cerrajero mecánico Sr. Cuffi y particularmente el Sr. Masdeu.

Actos de esta índole elevan el espíritu y dignifican al pueblo. Que sirva de estímulo a aquellos que sufren y de ejemplo a aquellos que están en condiciones de hacer tanto bien.

En el modesto periódico «Courrier du Centre», el escritor Saint-Brice — los mejores periodistas franceses se han refugiado en periódicos comarcales de intereses limitados — ha publicado un interesantísimo artículo sobre la necesidad de impulsar el resurgimiento de los municipios. La célula municipal — dice Saint-Brice — ha engendrado la conciencia nacional. En la célula municipal se ha desarrollado el sentido de orden, en la célula municipal ha encontrado su justo equilibrio el espíritu de colaboración de las corporaciones. Las desviaciones de la revolución debían conducir al aplastamiento de la vida municipal gracias a una generalización que desde todos los puntos de vista políticos y sociales perdió el contacto con las masas malogrando así el único resorte que permitía conocer las aspiraciones y las necesidades del pueblo.

La falta de robustez en la vida municipal — añade Saint-Brice — determinó el desastre francés de 1940. Los politicastos de pueblo y las palinodias electorales lo habían corrompido todo. En lugar de encuadrar las células primarias, las familias y los talleres y de defender sus intereses, en lugar de contribuir a la solución de múltiples problemas políticos y sociales, los municipios franceses en terreno apropiado al virus disolvente de la demagogía.

Saint-Brice continúa el artículo citando a una autoridad española: «No hay nación fuerte sin una administración municipal próspera. El régimen de democracia populachero debe ser substituído por municipios que disfruten de vida propia tal como existían durante el siglo XV en la época en que los Reyes Católicos realizaron la idea nacional y política. Los municipios deben disfrutar de personalidad y competencia y también de recursos suficientes como en la época en que cada uno de ellos era una pequeña república, bajo la autoridad reguladora de un monarca».

Dice Saint-Brice que el anterior párrafo es del subsecretario español de Gobernación, Sr. Iturmendi. Y añade Saint-Brice: «Como el Moriscal de Francia, Jefe del Estado, el Generalísimo Franco ha reconocido la necesidad de reconstituir las células básicas. La idea no es nueva en España. En 1924, el señor Maura, el último de los grandes hombres de Estado de la Monarquía, emprendió una obra de resurgimiento municipal que de no haber sido interrumpida, habría preservado a España de la catástrofe».

Ha de ser motivo de satisfacción para todos los españoles que la autorizada pluma del escritor francés de la talla de Saint-Brice apoye su punto de vista sobre la necesidad de promover un resurgimiento municipal en las palabras del Caudillo y de uno de sus colaboradores.

Por nuestra parte, desde nuestra modestísima esfera, hemos de colaborar en la obra emprendida por nuestro Ayuntamiento de dar a la vida municipal una vitalidad fecunda. En la tarea de velar por los intereses morales y materiales de la ciudad, en la labor de hacer «figuerismo» que realiza nuestro Ayuntamiento, AMPURDAN ha de prestar su más decidido apoyo y simpatía.